

Historias para no contar

ack
7043

000 186 491

Por Hugo Montas

26



Buen título el de este último libro de Antonio Montero Abt ("Historias para no contar", Edit. Emisión, Santiago, 1986; prólogo de Jaime Hayes D.), no sólo por lo llamativo, sino también porque sus relatos son tan crueles que dan ganas de no haberlos leído ni escuchado. Mejor: de que lo narrado no hubiese existido jamás.

Pero la realidad supera una vez más la fantasía. Lo que pudiera tildarse de imaginativo y pesimista es, en no pocos casos, reflejo por momentos pálido, de lo que de hecho sucede en nuestro mundo. Y como la literatura no puede obrar como el avestruz, no queda sino ser veraz aunque ello duela.

Inolvidable el cuento inicial. Presenta a dos niños, el de adentro y el de afuera. Aquél pertenece a una familia adinerada, con palacete, jardines, alimentación y juguetes de sobra; éste es chico pobre, pordiosero. Se entienden, sin embargo. La reja de la casa no los separa. Sólo cuando llegan los adultos han de despedirse, y lo hacen con pena, con cariño. Todo está bien contado, no hay ternura de sobra ni crítica social fácil. El lector recuerda a otros niños de la literatura de hoy, por ejemplo, al de lluvia y al de sol (Benjamín Subercaseaux), al del mundo de los salones luminosos y al de ambientes sórdidos (Herman Hesse).

Menos convincente es "El Guacho Culebra", el cuento que sigue. ¿Por qué? Quizás porque la excesiva acumulación de acontecimientos pone en peligro la intensidad y hasta la unidad del conjunto. El reencuentro del protagonista con los hijos pudo ser mostrado a la distancia o a través de sueños o ensueños, como se quiera. Así sabe a truculencia innecesaria.

"Un secreto de confesión", breve y fuerte, acumula en pocas páginas situaciones horripilantes. La penitente ama a un policía inescrupuloso que exige a la mujer la entrega de su marido, líder poblacional. La tragedia de ella pasa al sacerdote, que conoce bien al amenazado. Este desplazamiento del centro de interés atenta, a nuestro juicio, contra la unidad cabal del relato.

El último cuento "A mí me gustan los parques" añade un elemento positivo al libro, la poesía. El autor, en efecto, además de contar con fluidez envidiable, es capaz de envolver las cosas en un ámbito poético, lírico casi. Las descripciones son hermosas, precisas, enmarcan adecuadamente el idealismo "loco" del protagonista que, por afanes libertarios, abandona a la familia y la profesión y pasa a ser un mendigo.

lo Tenorio . Stps . 20-VII-86 .
P. 15 2do cuerpo

Historias para no contar [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historias para no contar [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile